

4o ORDINARIO (B-5) (Traducción) **¿Hablamos por Cristo, o no?**

Se define la autoridad en el diccionario de la teología: “Una confianza demostrable o una orden legal de alguien capaz de convencer al otro de una verdad...obligándolo a obedecerla...Autoridad en la Iglesia es así si sirve la misión de Jesús.” Entonces, su presencia y sus palabras hicieron que Jesús fuera tan confiable que liberaba al oyente. Eso es poder, hermanos, y ese poder lo tenemos todos para cambiar al mundo.

Hoy es el comienzo de la Semana de Escuelas Católicas. Oímos al Presidente Obama mencionar que cada uno de nosotros podemos nombrar a un maestro(a) que nos influyó a ser la persona que somos. Y las escuelas católicas siempre han servido a la gente que la sociedad no quiere servir, y así formar a gente que Dios quiere que sean.

¡Nuestros maestros y directora son demostrablemente confiables! Hablan con el poder influir cómo Jesús lo hizo. Sus palabras y ejemplo van directamente al corazón de los alumnos y sus padres. Cuando somos conmovidos, queremos correr la palabra, queremos ser gente para los demás, y cuando se corre las noticias...la fama crece. Sin embargo, la escuela no es famosa porque no hemos corrido la palabra. Nuestra escuela habla por Cristo, y eso, amigos, es lo que es ser profeta.

La Autoridad viene desde dentro y desde afuera. Todos hemos sido bendecidos con la capacidad de creer, esperar y amar, y los 3 están dentro de nosotros. La fama se corre desde afuera. Cuando decimos la verdad, nos da la autoridad y el poder influir al oyente, que, en torno, corre la palabra. (La homilía en las 11:00 termina aquí; la del sábado seguirá como escrita) Para ayudarnos tenemos a alguien especial, que compartirá el por qué ha ingresado a sus hijas en nuestra escuela. Demos la bienvenida a Ruben Solorio y sus hijitas.

Nuestras escuelas públicas no están sirviendo a nuestros hijos como merecen ser servidos. Pocos hispanos ganan suficientes créditos para poder asistir la universidad. No hablaré de las razones, pero sí que les diré que las católicas sí sirven a nuestros hijos.

No sólo reciben una gran educación católica cristiana, sino que también califican para poder asistir las prepas católicas. De ellas pueden asistir las universidades al nivel de 88% en comparación con 1% de las escuelas públicas. Compara: 9 de 10, o, 1 de 100. ¿Cuál sería mejor?

Nuestra directora está bien formada en la espiritualidad ignaciana, o sea, de los jesuitas. Formamos a chicos para los demás, una meta de toda escuela patrocinada por los jesuitas. P. Gerardo y Jorge enseñan en la escuela: P. Gerardo enseña religión a los del 5º grado, y P. Jorge da música y cómo cantar a toda la escuela. Los del 7º y 8º grados usan un retiro que P. Eduardo designó para que ellos crezcan en conocimiento de sí mismos y de sus compañeros.

El educar es la responsabilidad de los padres. Les ofrecemos la oportunidad de entrar en asociación con la parroquia para cumplir esto. Y con el ayuda de benefactores, quisiera anunciar el comienzo de una pre-escuela en agosto. Se sabe que cuando chicos asisten a pre-escuelas lucen más que los que no. Esperamos que nos ayuden a lograr este fin.

Vengan a la escuela y pidan escuchar una clase, o pidan un tour. Conozcan a los maestros que sus hijos tendrán. Vean las facilidades. Tal vez puedan ayudarnos a mejorarlos. Y si no tienen a hijos de edad escolar, sientan el orgullo de saber que por su apoyo nuestros hijos crecerán a ser católicos que aman a Dios y a su prójimo.

Que asombremos a los demás como Jesús lo hizo en su sinagoga porque enseñamos con la autoridad de Dios como profetas en acción.